

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

# **El rol mítico del tekenw en el espacio funerario egipcio.**

Fantechi, Silvana E.

Cita:

Fantechi, Silvana E. (2009). *El rol mítico del tekenw en el espacio funerario egipcio. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/225>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **El rol mítico del *tekenw* en el espacio funerario egipcio**

Lic. Silvana Elena Fantechi (UBA)

### **Introducción**

El *tekenw*<sup>1</sup> ha sido representado de diferentes maneras en las escenas de la procesión funeraria de las tumbas privadas del Imperio Nuevo. Esto suscitó conclusiones diversas entre los egiptólogos acerca de su simbología. Dichas conclusiones serán planteadas en este trabajo y si bien el debate queda abierto, expondremos aquí nuestra propia interpretación sobre el *tekenw* y su rol mítico, tomando en consideración su inclusión figurativa en las tumbas privadas, fundamentalmente de la dinastía XVIII.

En las tumbas de nobles donde aparece representado, el *tekenw* siempre ha formado parte de la procesión funeraria por tierra hacia la tumba. Las escenas con esa temática que incluimos en este trabajo muestran al *tekenw* como un saco oscuro de piel o cuero, o como una persona acostada en posición fetal o sentada sobre un trineo o sobre una especie de pequeña cama o asiento que, junto con el sarcófago y la capilla que lleva los vasos canónicos, son transportados por hombres o bueyes hacia la última morada del difunto. Si bien la dinastía XVIII fue el período durante el cual la representación del *tekenw* se extendió y prevaleció poseemos evidencias ya desde del Reino Medio<sup>2</sup>. Asimismo, Assmann (2005: 310) sostiene que a comienzos del período ramésida, su representación, así como el trineo llevando el sarcófago y la capilla con los vasos canónicos, desaparecieron del repertorio iconográfico parietal de las tumbas privadas.

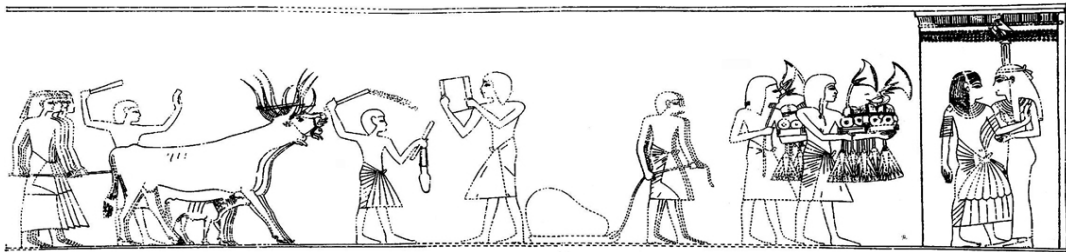
### **La representación del *tekenw* en las tumbas privadas del Imperio Nuevo**

---

<sup>1</sup> *Wb.* V, 335.

<sup>2</sup> Como la de la tumba de Antefoker (TT60) en Tebas del reinado de Sesostri I (comienzos de la dinastía XII), quien llevó los títulos de Gobernador de la Ciudad y Visir (PM I, 121), y la de Sehetepibre (dinastía XII) (Gwyn Griffiths 1958: 112). Sin embargo, Helck (*LÄ* VI: 308) y Hodel-Hoernes (2000: 53) sostienen que el *tekenw* ya se conoce desde el Reino Antiguo.

En la pared E, lado S de la tumba de Neferhotep (TT49)<sup>3</sup> se encuentra la representación de la procesión funeraria por tierra hacia la tumba donde el difunto es recibido por la Diosa del Oeste, la Señora de la Necrópolis (Davies 1933: Pl. XX). Por detrás de los dos portadores de ofrendas de alimento y el sacerdote lector se encuentra una figura informe, como un saco con contenido<sup>4</sup>, sobre un trineo que está siendo arrastrado hacia la tumba por tres personas (Fig. 1). La escena no está acompañada por ningún texto pero, por comparación con otras figuras semejantes representadas en otras tumbas de la época, podemos afirmar que se trata del *tekenw*.



**Fig. 1. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Neferhotep (Davies 1933: Pl. XX).**

Representaciones del *tekenw* con la misma iconografía se encuentran también en las escenas de la procesión funeraria de la pared O, extremo N de la tumba de Paheri (EK3) (Fig. 2)<sup>5</sup> y de la Sala interior de la tumba de Wensu<sup>6</sup> (TTA4<sup>7</sup>) (Fig. 3) (Manniche 1988: 76).

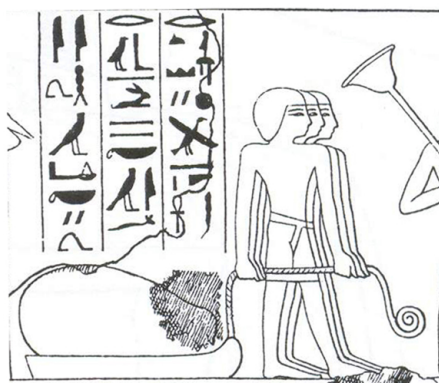
<sup>3</sup> Funcionario egipcio del reinado de Ay (fines de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Escriba, Grande de Amón, Supervisor del Ganado de Amón y Supervisor de las Encargadas de los Textiles de Amón (Davies 1933: I, 57; Cabrol 1993: 20).

<sup>4</sup> Shaw y Nicholson (2002: 284) definen al *tekenw* como una figura “enigmática” que tenía un rol incierto en los ritos funerarios privados.

<sup>5</sup> Funcionario egipcio posiblemente de comienzos del reinado de Thutmosis III (mediados de la dinastía XVIII) (Tylor y Griffith 1894: 2) que llevó los títulos de Alcalde de Nekheb y Anyt (PM V, 177; Tylor y Griffith 1894: 6) y Escriba (Tylor y Griffith 1894: 6).

<sup>6</sup> Funcionario egipcio de la dinastía XVIII que llevó los títulos de Escriba, y Contador del Granero (Manniche 1988: 62-63)

<sup>7</sup> Sin embargo, si nos remitimos a PM I, 447, allí se menciona como propietario de TTA4 a Siuser, también de la dinastía XVIII, quien llevó los títulos de Escriba, Contador del Granero, Alcalde de la Ciudad del Sur y Superintendente del Granero. Para una discusión sobre el tema véase Manniche 1988: 62-64, 84 y 86-87.



**Fig. 2. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Paheri (Tylor y Griffith 1894: Pl. V).**



**Fig. 3. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Wensu (Manniche 1988: Pl. 17, Fig. 31).**

De acuerdo a lo que se observa en las Figs. 2 y 3 tres hombres están arrastrando un trineo sobre el cual se encuentra el *tekenw* con una especie de sogu terminada en un rulo (Tylor y Griffiths 1894: Pl. V). Ambas imágenes son idénticas y presentan estrechas similitudes con la misma representación en TT49 (véase Fig. 1).

Del mismo modo, una iconografía del *tekenw* semejante a las que hemos visto hasta ahora se encuentra en la pared O, lado S de la sala de columnas de la tumba de Ramose<sup>8</sup> (TT55) (Fig. 4) (Hodel-Hoenes 2000: Figs. 26 y 27).

---

<sup>8</sup> Funcionario egipcio del reinado de Amenofis IV (fines de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Gobernador de la Ciudad y Visir (PM I, 105).



**Fig. 4. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Ramose (Hodel-Hoenes: Fig. 27).**

Allí, la escena de la procesión funeraria que se dirige hacia la Diosa del Oeste ocupa dos registros. En el registro superior vemos al *tekenw* representado como un saco negro con algún contenido sobre un trineo. Éste está ubicado delante del sarcófago y está siendo arrastrado hacia la tumba por cuatro personas ubicadas detrás del ganado para el sacrificio (Hodel-Hoenes 2000: 53).

Assmann (2005: 308-309) describe extensamente en su libro el ritual de la procesión funeraria por tierra de la tumba de Amenemopet (TT41<sup>9</sup>) en la que está representado el *tekenw*. Dicho ritual consistía en transportar al difunto desde la Sala de la Momificación hacia la tumba en una solemne procesión. El trineo llevando el sarcófago arrastrado por bueyes era acompañado por una capilla que contenía los vasos canópicos y el *tekenw*. La procesión era acompañada por una canción que también se cantaba durante las procesiones de las deidades lo cual es un signo de que se celebraba como una hierofanía, como si se tratara de un ser sagrado. El epígrafe identifica a los activos participantes que ayudan a arrastrar el trineo como “gente de Pe y Dep (antiguos asentamientos en el Delta, en Buto), de Hermópolis, Sais y *Heturkau*<sup>10</sup>” y a todos ellos se los denomina globalmente como “todos los hombres”. El funeral era de esta manera público para que toda la tierra lo vea por lo menos tan lejos como el Bajo Egipto.

En base a la representación del *tekenw* en los fragmentos funerarios parietales que hemos analizado encontramos una interpretación muy interesante en la explicación que hace Hornung (1992: 169)<sup>11</sup> sobre el *tekenw* y su función mítica, la que asocia al renacimiento del difunto en el Más Allá. Según el autor, con el fin de llevar una existencia completa en el Más Allá, los egipcios consideraban esencial que el cuerpo estuviera intacto físicamente. Ellos esperaban que fuera del sarcófago, protector de la

<sup>9</sup> Funcionario egipcio probablemente del reinado de Ramses I y Sethi I (principios de la dinastía XIX) que llevó los títulos de Mayordomo Principal de Amón en la Ciudad del Sur (PM I, 78).

<sup>10</sup> Lugar que no ha sido localizado (Hodel-Hoenes 2000: 54).

<sup>11</sup> Teoría que Hodel-Hoenes (2000: 54) también considera muy verosímil.

momia, emergiera un cuerpo nuevo, transfigurado, libre de todas las imperfecciones terrenales (Hornung 1992: 169).

Por esta razón, los egipcios no querían que ninguna parte de su cuerpo se perdiera, incluso también los materiales que hubieran estado en contacto con el cadáver, y que eran cuidadosamente reunidos y enterrados separadamente. Por lo tanto, las partes del cuerpo que no se ponían en los vasos canópicos se ubicaban en el llamado *tekenw* que podía ser representado como una masa negra informe que semeja a un saco<sup>12</sup> o un saco con cabeza humana lo que implica que simboliza tanto la imagen del difunto como un ser independiente.

Hornung (1992: 169) concluye planteando que el *tekenw* debe ser entendido como la suma total de todo lo que los egipcios no podían momificar pero que deseaban incluir en el ritual de enterramiento ya que esto también renacería en el Más Allá.

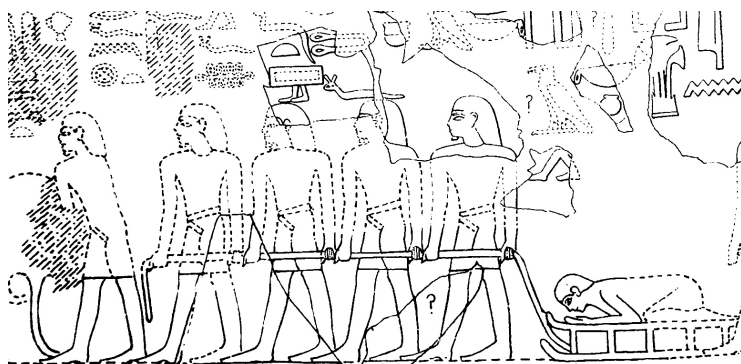
La interpretación de Hornung sobre el *tekenw* se relaciona con la imagen que tenían los antiguos egipcios sobre la muerte explicada por Assmann (2005: 26). Para Assmann, la imagen de la muerte como desmembramiento representa para los egipcios la muerte en su forma física, corporal y biológica. Esta imagen deriva, por un lado, de la concepción egipcia del cuerpo como una multiplicidad de miembros unidos a través del medio conector de la sangre dentro de una unidad viviente y por otro, de la contraimagen de redención de la muerte a través de recolectar, unir, ensamblar y ligar todos sus miembros. Los egipcios tenían rituales y recitaciones cuyo fin era restaurar en una forma nueva la unidad corporal que se había desintegrado con la muerte y para ellos el principio de “conectividad” o sea, el unir un individuo a un todo, fue lo que caracterizó su vida en general. El ritual de momificación se realizaba específicamente para remediar la condición de desmembramiento y descomposición que se producía sin el funcionamiento del corazón y por lo tanto sin la circulación de la sangre. De esta manera y a través de la sustitución de una conectividad nueva y simbólica por medio del ritual y las sustancias que se usaban para la momificación, se restauraba en una forma nueva la unidad corporal que se había desintegrado con la muerte (Assmann 2005: 29). De esta manera, y retomando a Hornung, el difunto en el Más Allá recuperaría su integridad física y resurgiría como un nuevo ser.

---

<sup>12</sup> El *tekenw* en la tumba de Amenemopet está descrito por Assmann (2005: 301) como un objeto informe identificado en el texto como *tekenw* y que probablemente contuviese los restos humanos o materiales sin momificar cosidos dentro de una piel de animal. El autor (2005: 464, n. 4) agrega que en cuanto a esta representación del *tekenw* acuerda con la interpretación de Hornung.

Teorías que sugieren que el *tekenw* fue un vestigio de la práctica funeraria del sacrificio humano (Maspero 1891: 435-468, esp. 452 ss.; Lefébure. 1900: 129-164)<sup>13</sup> se han planteado a partir del análisis de dos escenas de la procesión funeraria de la pared S de la sala interior de la tumba de Mentuherkhepeshef<sup>14</sup> (TT20) (Figs. 5 y 6) (Davies 1913: Pl. VIII).

En el primer registro se observan cuatro personas arrastrando el *tekenw*<sup>15</sup> desnudo y en posición fetal sobre un trineo (Fig. 5).



**Fig. 5. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Mentuherkhepeshef (Davies 1913: Pl. VIII).**

Asimismo, en el tercer registro de la misma pared, otra escena muestra a nubios arrodillados están siendo estrangulados (Davies 1913: Pl. VIII) y otros dos postrados parecen estar esperando el mismo fin<sup>16</sup>.

A la derecha de estos últimos hay una fosa en la cual dos personas están depositando algo o quizás sólo le están señalando la fosa a otras dos que vienen por detrás y que llevan un trineo. Asimismo, la fosa contiene también un trineo y las palabras cortar/mutilar y hueso.

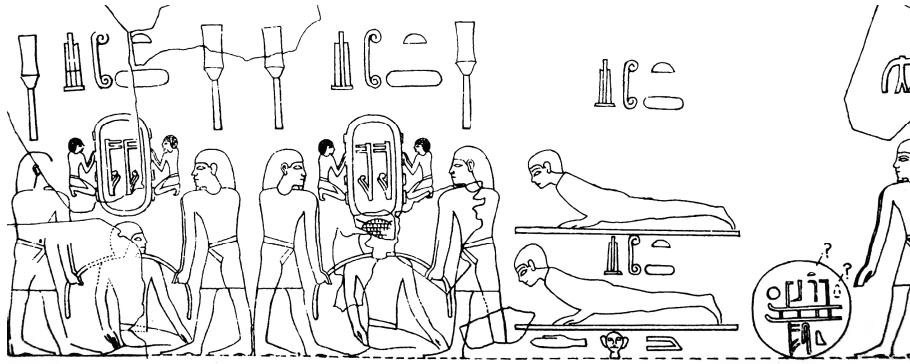
---

<sup>13</sup> “Tombeau de Montouhikhopshouf”. En Virey (ed.), *Sept Tombeaux thébaines (Mémoires publiés par les membres de la Mission archéologique française au Caire, V, 2)*, Cairo; “Le sacrifice humain d’après les rites de Busiris et d’Abydos”. En *Sphinx* 3: 129-164 (citados por Gwyn Griffiths 1958: 106-107).

<sup>14</sup> Funcionario que llevó los títulos de Portador del Abanico y Alcalde de Afroditópolis bajo el reinado probablemente de Thutmosis III (PM I, 34).

<sup>15</sup> El *tekenw* fue representado dos veces en TT20 (véase también Davies 1913: Pl. II).

<sup>16</sup> La inscripción por encima de ellos dice *iwntyw sty*: “nómades de Nubia” (Gwyn Griffiths (1958: 107).



**Fig. 6. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Mentuherkhepeshef (Davies 1913: Pl. VIII).**

Según Gwyn Griffiths (1958: 107), Lefébure ha planteado que, imágenes con esta iconografía deben interpretarse como un sacrificio humano que los egipcios realizaban con el fin de conceder al difunto esclavos, o compañeros que le servirían en el Más Allá. Por otra parte, Maspero sostiene que en estas escenas (véanse Figs. 5 y 6) se está representando un sacrificio real o ficticio y que si fuese ficticio quiere decir que en algún período precedente fue real. Sin embargo, este autor no identifica al *tekenw* con los nubios pero sí lo asocia a un sacrificio humano aunque de tipo ritual ya que sostiene que mientras los nubios iban a ser estrangulados y enterrados, el *tekenw* iba a ser matado y cortado en pedazos<sup>17</sup> (Gwyn Griffiths 1958: 107). Los argumentos que interpretan la representación de un sacrificio humano en TT20 se basan en la proximidad de la escena de la procesión funeraria arrastrando al *tekenw* y la del episodio nubio como también a una asociación general en la que un sacrificio formaría parte del ritual funerario. La interpretación de que el *tekenw* simboliza un sacrificio humano real o ritual en Egipto durante la dinastía XVIII carece de sustento arqueológico y por lo tanto no encontramos ninguna vinculación entre éste y el *tekenw*<sup>18</sup>.

Actualmente la interpretación de que el *tekenw* representa un sacrificio humano<sup>19</sup> se ha dejado de lado<sup>20</sup> y debido al contexto funerario en el que aparece, las

<sup>17</sup> Lefébure (1904: 18) también acepta la teoría que postula que el *tekenw* podía ser un símbolo de sacrificio humano más que una víctima en sí misma (*La vertu du sacrifice funéraire*. En *Sphinx* 8 (citado por Gwyn Griffiths 1958: 114 y n. 58).

<sup>18</sup> Es probable que estas teorías hayan surgido a partir de los primeros descubrimientos arqueológicos llevados a cabo por Petrie en Abydos y Emery en Saqqarah (Gwyn Griffiths 1958: 110) relacionados a las tumbas del Período Dinástico Temprano (dinastía I). Sobre el tema véase Trigger *et al.* 1997: 76.

<sup>19</sup> En *Wb* V, 335 *tekenw* se interpreta como “sacrificio de hombres (simbólico) en el culto funerario, especialmente en relación al arrastre de la víctima sobre el trineo”.



nuevas teorías asocian su función ritual con el renacimiento del difunto en el Más Allá o con la ideología egipcia sobre la muerte.

Un ejemplo de ello lo encontramos en las conclusiones planteadas por Hodel-Hoenes (2000: 53-54) en cuanto a la simbología del *tekenw* que la autora atribuye al renacimiento del difunto. Agrega, además, que ese rol era llevado a cabo por un sacerdote envuelto en una piel, o quizás sentado sobre sus piernas sobre un trineo debajo de la piel. Asimismo, sostiene que originalmente puede haber sido el cuerpo del difunto en posición fetal, envuelto en piel de animal, antes que se extendiera el uso del sarcófago (Hodel-Hoenes 2000: 53)<sup>21</sup> y agrega, al igual que Helck (*LÄ VI*: 308) que *tekenw* puede derivar de *teken*<sup>22</sup>: “estar cerca”.

La asociación del *tekenw* con el enterramiento en posición fetal de época prehistórica y también con el renacimiento del difunto es planteada por G. van der Leeuw (1938: 151-167)<sup>23</sup> tomando como evidencia este ritual egipcio. El autor sostiene que esta posición era un intento de imitar la forma del embrión y de esa manera asegurar el renacimiento del difunto.

Por otra parte, otras imágenes del *tekenw* lo muestran ya no como un saco informe sino como un humano, la imagen del propio difunto u otra persona que lo representa, dentro también de un saco o cubierto con una manta, a veces con la cabeza hacia abajo (TT100), y una mano hacia arriba, ambas a la vista. Probablemente representen al difunto en posición fetal aunque en la representación los egipcios ubican la imagen como incorporada de costado. Aquí también el *tekenw* es arrastrado hacia la tumba durante la procesión funeraria pero ya no se encuentra sobre un trineo sino sobre lo que parece ser una pequeña cama o quizás una silla como se observa en las tumbas de Rekhmira (TT100) (Fig. 7)<sup>24</sup>—en la pared O, segunda mitad de la sala interior (Hodel-

---

<sup>20</sup> Helck (*LÄ VI*: 308-309) sostiene que la imagen del *tekenw* en la escena de TT20 no representa con seguridad una víctima humana sino que en las escenas de la tumba se quisieron plasmar antiguas tradiciones funerarias.

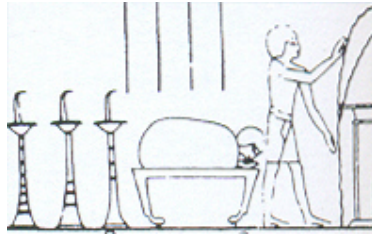
<sup>21</sup> Assmann (2003: 453) esgrime la misma interpretación.

<sup>22</sup> *Wb V*, 333.

<sup>23</sup> *Das sog. Hockerbegräbnis und der ägyptische tjnw*. En *Studi e Materiali di Storia delle Religioni* 14: 151-167 (citado por Gwyn Griffiths 1958: 115 y n. 63).

<sup>24</sup> Funcionario egipcio del reinado de Thutmosis III y Amenofis II (mediados de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Gobernador de la Ciudad y Visir (PM I, 206).

Hoenes 2000: Fig. 121) y Sennefer (TT96) (Fig. 8)<sup>25</sup>-pared N de la sala interior (Hodel-Hoenes 2000: Figs. 84 y 86).



**Fig. 7. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Rekhmira (Hodel-Hoenes 2000: Fig. 121).**



**Fig. 8. Detalle del *tekenw* en la escena de la procesión funeraria de la tumba de Sennefer (Hodel-Hoenes 2000: 122, Fig. 86).**

Por otra parte, la tumbas de Reneni (EK7) (Fig. 9)<sup>26</sup>-pared E de la Sala Interior-, Hery (TT12) (Fig. 10)<sup>27</sup>- pared O del pasillo interior-y Puyemre (o Puimre TT39) (Fig. 11)<sup>28</sup> –por encima de la puerta de entrada a la capilla N, lado izquierdo-, presentan imágenes del *tekenw* diferentes a las expuestas hasta ahora. En ellas se observa una figura sentada sobre sus piernas, amortajada hasta la cabeza, dejando sólo su cara al descubierto que es transportada en un trineo en la escena de la procesión funeraria.

---

<sup>25</sup> Funcionario egipcio del reinado de Amenofis II (mediados de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Alcalde de la Ciudad del Sur (PM I, 197).

<sup>26</sup> Funcionario egipcio del reinado de Amenofis I (comienzos de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Alcalde y Superintendente de los Profetas (PM V, 183).

<sup>27</sup> Funcionario egipcio del reinado de Amosis y Amenofis I (comienzos de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Supervisor del Granero de la Esposa del Rey y Madre del Rey, Ahhotep (PM I, 24).

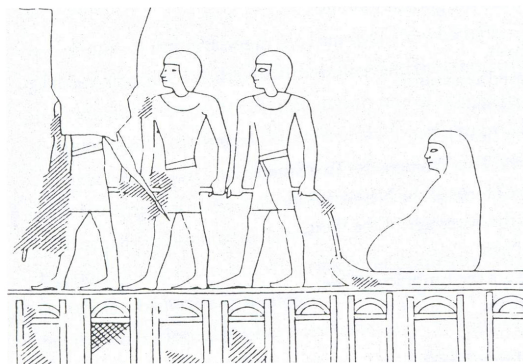
<sup>28</sup> Funcionario egipcio del reinado de Thutmosis III (mediados de la dinastía XVIII) que llevó los títulos de Segundo Profeta de Amón (PM I, 71).



**Fig. 9. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Reneni (Tylor 1900: Pl. XIII).**

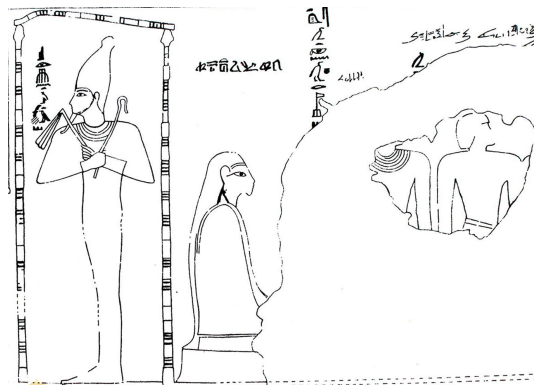


**Fig. 10. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Hery ([www.munimadrid.es/UnidadWeb/Contenidos/EspecialInformativo/TemaCulturaYOcio/Cultura/MuseosMuni/TemploDebod/Actividades/PDFsNilo/tumbas.pdf](http://www.munimadrid.es/UnidadWeb/Contenidos/EspecialInformativo/TemaCulturaYOcio/Cultura/MuseosMuni/TemploDebod/Actividades/PDFsNilo/tumbas.pdf)).**



**Fig. 11. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Puyemre (Hornung 1992: 170).**

Del mismo modo, en la tumba de Tetiky<sup>29</sup> (TT15) (Fig. 12) -pared S de la capilla-, el *tekenw* presenta otras variantes. Si bien la escena se encuentra deteriorada, podemos observar dos hombres, o quizás tres (Davies 1925: 17) arrastrando hacia la tumba el trineo que transporta al *tekenw*. Éste también está representado sentado sobre sus piernas pero su mortaja llega solamente hasta el cuello. Su cara está más descubierta que en los casos precedentes del mismo estilo que hemos citado, mientras su cabeza parece estar cubierta en forma separada del resto del cuerpo. Aunque su aspecto parece el de una pequeña estatua funeraria del difunto, su identidad está confirmada por la inscripción que la acompaña: “Arrastando el *tekenw* hacia la necrópolis...” (Davies (1925: 17) y por estar la figura cubierta hasta el cuello (Gwyn Griffiths 1958: 113).



**Fig. 12. Fragmento de la escena de la procesión funeraria de la tumba de Tetiky (Davies 1925: Pl. V).**

En base a las diversas expresiones figurativas que hemos estudiado sobre el *tekenw* podemos afirmar que su iconografía sufrió cambios en los diferentes períodos o reinados en los que lo encontramos representado. Al respecto Helck (*LÄ* VI: 308) sostiene que el *tekenw* integra un grupo<sup>30</sup> que abarca el Reino Antiguo y luego desde el reinado de Amenofis I hasta el de Amenofis II cuando lo encontramos como una figura acostada envuelta en una piel sobre un trineo que era arrastrado hacia la tumba. Este tipo de representaciones integrarían los llamados “grupos tempranos”. A su vez, desde el Reino Medio hasta principios de la dinastía XVIII y luego nuevamente a partir de

<sup>29</sup> Funcionario egipcio de comienzos de la dinastía XVIII que llevó los títulos de Hijo Real y Alcalde en la Ciudad del Sur (PM I, 26).

<sup>30</sup> Denominación que toma de J. Settgast. 1963. *Untersuchungen zu altägyptischen Bestattungsdarstellungen*, Abhandlungen des Deutschen Archäologischen Instituts Kairo 3, Glückstadt (citado por Helck en *LÄ* VI: 309).

Amenofis II se lo representó como una figura sentada envuelta en piel cuya cabeza sobresalía llamativamente.

Una nueva interpretación sobre el rol mítico del *tekenw*, relacionada con la teoría de Hornung ya mencionada es la propuesta por Kees (1956: 251). Este último ve en el *tekenw* una suerte de “chivo emisario” al que se le unen los poderes funestos que en la muerte ganaron superioridad sobre el poder humano, para que el cuerpo transfigurado, a partir de entonces, se libere.

Debido a que el *tekenw* encarnaba las sustancias nocivas<sup>31</sup> extraídas durante el proceso de embalsamamiento se podría considerar que era entonces un símbolo de distanciamiento y perfectamente en su lugar en el contexto de la imagen de la muerte como enemigo que tenían los egipcios (Assmann 2003: 453). En la visión egipcia de la muerte, Osiris encarna al difunto mientras Seth es la muerte en sí misma, el asesino, la violencia, lo malo que debe ser canalizado fuera del difunto. Cada muerte era para los egipcios no un hecho natural que se encuentra en la naturaleza de las cosas sino causada por la influencia de algo malo y ello está personificado por Seth a quien Osiris debe enfrentar. El mito egipcio retrata el carácter violento de la muerte y también su injusticia construyendo la imagen de ésta sobre la base de la distinción entre lo correcto y lo incorrecto otorgando así una oportunidad para la acción del ritual (Assmann 2005: 67).

Por su parte, Grimal (1994: 136) tiene una visión más positiva del *tekenw*. El autor sostiene que éste es usualmente traducido como “vecino”<sup>32</sup> lo que sugiere que puede haber sido una especie de fuerza protectora en la necrópolis, ayudando al difunto a triunfar sobre sus enemigos cuando entraba a la tumba.

El *tekenw* también ha sido identificado con las enigmáticas figuras sentadas encontradas en las representaciones arcaicas del Festival Sed (Gillam 2009: 65). Una de ellas la encontramos en la Cabeza de Maza de Narmer (Fig. 13)<sup>33</sup> de Hieracómpolis de la dinastía I.

---

<sup>31</sup> Para los egipcios “todo lo malo” (*djw t nebet*).

<sup>32</sup> *Wb* V, 333; en Faulkner (1976: 302) como “vecinos” (con el determinativo de “gente” o “personas” correspondiente al signo H 4 de la gramática de Gardiner 1988: 474).

<sup>33</sup> Emery (1963: 33) sugiere que la escena podría representar esta festividad aunque no lo asegura. Kemp (2004: 74, Fig. 20 G) sostiene que representa la aparición ceremonial del monarca y que el acto corresponde a la inspección de los prisioneros y animales capturados en una batalla. También se ha relacionado esta escena



**Fig. 13. Escena de la Cabeza de Maza de Narmer  
(Emery 1963: Fig. 3).**

Si bien el personaje sentado frente al rey figurativamente es similar al *tekenw*, como la forma en que está sentada y su aspecto amortajado, se ha sugerido que la imagen representaría probablemente a un dios (Kemp 2004: 74, Fig. 20 G)<sup>34</sup>.

Gwyn Griffiths (1958: 116, n. 67) sugiere que hay razones para creer que, en ciertos casos, como el del *tekenw* de la tumba de Rekhmira (Fig. 7)<sup>35</sup>, la persona acostada en posición fetal debajo de la piel sobre el trineo sería el propio sacerdote *Sem* durmiendo y que quizás *tekenw* es el nombre dado a dicho sacerdote para definir un rol especial que asumía en las ceremonias. El ritual de la Apertura de la Boca lo llevaba a cabo el sacerdote *Sem* frente a la tumba, inmediatamente después de la llegada de la procesión funeraria y según el autor, si existiese identificación entre éste y el *tekenw* en ese momento el *Sem* sería transferido desde el lugar que ocupó durante la procesión funeraria en el trineo a la pequeña cama para llevar a cabo el ritual de la Apertura de la Boca como lo vemos en TT100. Sin embargo, a pesar de las muchas similitudes entre el sacerdote *Sem* durante su estado del sueño y el *tekenw*, tales como su postura sentada y el manto que lo cubre, Gwyn Griffiths (1958: 116-118) concluye que la evidencia de una identificación entre ambos es muy limitada.

---

con el matrimonio real de una princesa del Bajo Egipto a quien Narmer tomaría en matrimonio luego de su victoria sobre el norte y que la escena conmemoraría la celebración de esa unión (Fantechi 2000: 231-232).

<sup>34</sup> Para Emery (1963: 33) estaría representando a Ptah-Sokar ya que Ptah siempre es representado momiforme.

<sup>35</sup> En la tumba de Menna (TT69) se mencionan dos sacerdotes cubiertos con un manto “durmiendo” y “caminando” llevando a cabo el ritual frente a la momia (PM I, 138).



**Fig. 14. Fragmento de la escena de procesión funeraria de la tumba de Rekhmira (Hodel Hoenes 2000: Fig. 122).**

Vinculada a la teoría que acabamos de explicar y tomando también como ejemplo la escena de la Fig. 14 ya descrita, Reeder (1994: 53-59) ha planteado otra interpretación del *tekenw*. Para el autor, la figura del sacerdote *Sem* en esa instancia estaría representando la metamorfosis del *tekenw*. La pared S del pasillo de TT100 nos muestra al *tekenw* acostado en posición fetal sobre una pequeña cama (véase Fig. 7) mientras que en el primer registro, de abajo hacia arriba de la pared N vemos al sacerdote *Sem* previamente al ritual de la Apertura de la Boca envuelto en un manto con rayas horizontales que le cubre todo el cuerpo dejando al descubierto sólo su cabeza y sentado sobre una cama pequeña, igual a la que se encuentra el *tekenw* en la escena de la pared S (véase Fig. 14). La interpretación del autor es que son la misma persona. Así, imitando el enterramiento arcaico al adoptar la posición fetal y mientras estaba cubierto con una piel o sudario, el sacerdote *Sem* entraba en un estado de sueño parecido a un trance profundo y cataléptico. Mientras se encontraba en trance, el *tekenw-Sem* localizaba al difunto en el Más Allá y lo reconocía, tras lo cual despertaba de su trance por medio de la voz de otro sacerdote. Así, habiendo visitado el inframundo, el sacerdote *Sem* era imbuido de poderes que le permitían llevar a cabo el subsiguiente ritual de la “Apertura de la Boca” para el difunto. Ya no existía el *tekenw* porque se había transformado en el sacerdote *Sem*. De esta manera, Reeder (1994: 53-59) asocia al *Sem* con un *shaman* en un trance bajo el aspecto del *tekenw*.

Assmann (2005: 312-317) ha desarrollado detalladamente el curso de la ceremonia del sueño del sacerdote *Sem* mientras está envuelto en un manto y sentado sobre sus piernas sobre esa cama o silla frente a la tumba y antes del ritual de la Apertura de la Boca. Es en este momento cuando se desarrolla una instancia de trance y meditación que en algunas tumbas acompaña la escena la inscripción “durmiendo” o “pasar la noche”<sup>36</sup>. El sacerdote *Sem* aquí, cumple el rol del hijo del difunto (Horus) o

<sup>36</sup> Véase Faulkner 1986: 259.

viceversa y como “su hijo amado” busca y encuentra a su padre muerto mientras está dormido o en un sueño y de esa manera el padre no es matado ni sacrificado. Sólo el hijo es capaz de ver la forma de su padre a través de un trance o una concentración meditativa.

No coincidimos en identificar al *tekenw* con el sacerdote *Sem* ya que, si bien ambos formaron parte de la procesión funeraria, sus roles fueron diferentes. Desde nuestro punto de vista, el *tekenw*, según lo que hemos analizado, cumpliría un rol que tiene que ver con el difunto, o sea estaría asociado a Osiris, mientras que el rol del sacerdote *Sem* estaría vinculado a su hijo Horus, según surge de la ceremonia del sueño ya mencionada.

## **Conclusiones**

En base a las representaciones del *tekenw* que hemos analizado, podemos afirmar que su incorporación figurativa y su iconografía, sufrió cambios en el transcurso de la historia egipcia.

Diversas teorías se han planteado para contestar el interrogante acerca del significado del *tekenw* y su rol mítico en base al análisis de su representación en la procesión funeraria de las tumbas privadas.

Apoyamos la teoría de Hornung en cuanto a que el *tekenw* representaba las partes del cuerpo sin momificar y continuaría simbolizándolas aún cuando su iconografía cambió y no fue figurado como un saco sino como un ser humano acostado o sentado pero siempre dentro de un saco o cubierto o incluso bajo un aspecto amortajado pero con su cabeza o cara al descubierto representando al difunto.

De esta manera, esas partes del cuerpo simbolizarían para los egipcios aquello que no había sido purificado, que aún contenía los aspectos negativos del ser humano. Por esta razón creemos que el rol mítico del *tekenw* tiene que ver más con la visión egipcia de la muerte como enemigo, como sostiene Assmann (2005: 64-86).

Nuestra propia visión al respecto apoya los argumentos de Kees. El *tekenw* encarnaría “todo lo malo”: las culpas del difunto que pesan ante la posibilidad de ser juzgado por no haber vivido en *maat* (la verdad y la justicia). Estos aspectos negativos, encarnados en lo que no contenían los vasos canónicos, debían permanecer separados del cuerpo momificado aunque sí enterrados junto con él ya que formaban parte del mismo ser. De esta manera, el *tekenw* se convertía en el receptor de los poderes



malgnos que acechaban al difunto en la muerte, sus miedos y temores de los cuales éste debía liberarse para ser transfigurado y renacer en el Más Allá. Asimismo, el *tekenw* cumpliría un rol dual ya que al recepcionar lo malo funcionaba al mismo tiempo como protector del difunto.

### Abreviaturas:

- **TT** Tumba tebana.
- **EK** El-Kab.
- **Wb.** Erman, A. y Grapow, H. (eds.). 1926-1931. *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*, 5 vols. Akademie-Verlag, Berlin- Leipzig.
- **LÄ** Helck, W., E. Otto y W. Westerdorf (eds.). 1972-1986. *Lexikon der Ägyptologie*. 6 vols. Otto Harrassowitz, Wiesbaden.
- **PM I** Porter, B. y R. L. B. Moss. 1960. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings*. Vol. I. *The Theban Necropolis. Part. 1. Private Tombs*. Griffith Institute, Ashmolean Museum, Oxford.
- **PM V** Porter, B. y R. L. B. Moss. 1937. *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings*. Vol. V. *Upper Egyptian: Sites*. Oxford at the Clarendon Press, Londres.

### Bibliografía

- Assmann, J. 2005. *Death and Salvation in Ancient Egypt*. Cornell University Press, Ithaca y Londres.
- Assmann, J. 2003. *Mort et au-delà dans l'Égypt ancienne*. Éditions du Rocher, Mónaco.
- Cabrol, A. 1993. "Remarques au sujet d'une scène de la tombe de Neferhotep (TT49): Les fonctions de Neferhotep, la représentation des abords Ouest de Karnak et son contexte", (nota anexa de C. Traunecker), *CRIPEL* 15: 19-30.
- Davies, N. de G. 1913. *Five Theban Tombs: Being Those of Mentuherkhepeshef, User, Daga, Nehemawäy and Tati* (Archaeological Survey of Egypt Memoir 21). Egypt Exploration Fund, Londres.

- Davies, N. de G. 1925. "The Tomb of Tetaky at Thebes (Nº 15)", *JEA* XI: 10-18.
- Davies, N. de G. 1933. *The Tomb of Nefer-hotep at Thebes*. 2 vols. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- Davies, N. de G. 1941. *The Tomb of the Vizier Ramose*. Egypt Exploration Society (Mond Excavation in at Thebes, 1), Londres.
- Davies, N. de G. 1943. *The Tomb of Reh-mi-re' at Thebes*. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- Eliade, M. 2006. *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Alianza/Emecé, Madrid.
- Emery, W. B. 1963. *Archaic Egypt*. 2da. ed. Harmondsworth, Londres.
- Fantechi, S. E. 2000. "La importancia de la mujer en las relaciones entre Egipto y sus vecinos". En Actas de las V<sup>as</sup> Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género: *Mujeres en Escena*. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa, 2000: 231-238.
- Faulkner, R. 1976. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Griffith Institute, Oxford.
- Gardiner, A. H. 1988 (1927). 3e. rev. *Egyptian Grammar. Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*, Griffith Institute, Oxford University Press, London.
- Gillam, R. 2009. *Performance and Drama in Ancient Egypt*. Duckworth, Londres.
- Grimal, N. 1994. *A History of Ancient Egypt*. Blackwell Publishers, Oxford.
- Gwyn Griffiths, J. 1958. "The Tekenu, the Nubians and the Butic Burial", *Kush* VI: 106-120.
- Hodel-Hoenes, S. 2000. *Life and Death in Ancient Egypt*. Cornell University Press, Ithaca y Londres.
- Hornung, E. 1992. *Idea into Image*. Timken Publishers, Nueva York.
- Kees, H. 1956. *Totemglauben und Jenseitsvorstellungen der alten Ägypter*. Akademie-Verlag, Berlín.
- Kemp, B. J. 2004. *El antiguo Egipto: anatomía de una civilización*. Crítica, Barcelona.
- Manniche, L. 1988. *Lost Tombs*. Kegan Paul International, Londres y Nueva York.

- Reeder, G. 1994. "A Rite of Passage: The Enigmatic Tekenw in Ancient Egyptian Funerary Ritual", *KMT* 5, n° 3: 53-59.
- Shaw, I. y P. Nicholson. 2002. *Dictionary of Ancient Egypt*. The American University in Cairo Press, Cairo.
- Trigger, B.G. *et al.* 1997. *Historia del Egipto Antiguo*. Crítica, Barcelona.
- Tylor, J. J. y F. Ll. Griffith. 1894. *The Tomb of Paheri at El-Kab*. En E. Naville (ed.), *Ahnas El Medineh (Heracleopolis Magna)* (Egypt Exploration Fund Memoirs, 11), Londres.
- Tylor, J. J. 1900. *Wall Drawings and Monuments of El Kab. The Tomb of Reneni*. B. Quaritch, Londres.